

cammino e viaggio |

* siamo tutti in pericolo

PRIMA FERITA_ fermata dimorte

31/10/2015



HALLOWEEN.-

Y jugué la muerte. Que es vida. Bailé la vida. Y el baile era Eros. Disfrazado de Satán. Por qué mi disfraz es siempre tan transparente?. Por qué lo perverso no es siempre la otra cara de la poesía?. Por qué la poesía no es siempre carnaval, sin carne ni cuerpo que la regale?

Bailamos la locura bailándote?. Para que tú seas el baile de mi locura y yo la muerte de tu disfraz

10/10/2015



AVEC LA DÉLICATESSE D'UN LEVER DE SOLEIL
(Quiero plasmar la tonalidad de la frescura)

Pierden su tiempo, gastan en balde su instante, quienes se formulan (y nos formulan) preguntas del tipo si 'es real la realidad'. Real es que yo afirme que así están dejando pasar su tiempo. En balde. Como natural es sentir una ráfaga de aire fresco entrando por mi ventana. Ahora, que sigue siendo madrugada para mí. Real es que yo me pregunte, por ejemplo, de qué y con quién hablaría Pasolini en la terraza del Café Rosati. Ahora, que selecciono fotos para este post.

Como ajetreada tuvo que ser la relación de Anne Wiazemsky con Jean-Luc Godard. No sólo porque ella lo cuenta. Sin duda porque así (le) sucedió. Y, porque narrar lo que a ella le sucediera mientras se rodaba 'La chinoise' (1967) es un 'hecho real' de su vida. Porque así ella ahora lo recuerda, como suceso. Me basta que ella lo recuerde. Y eso es 'real'. Y así lo siento cuando leo su libro.

Nunca diseñé estrategias preventivas. Antes de escribir. Sé que al escribir lo que escribo y siento voy a ser necesariamente cómplice. De lo que tú quieras compartir cuando me leas. Sin embargo, la delicadeza que me apetece compartir ahora sólo es posible si al marcharte me aprietas las manos. Aunque no te arriesgues a mirarme fijamente a los ojos, cuando lo hagas.

Quien me esté leyendo sabe que mi texto surge de un vacío. Y tú me estás leyendo. Porque escribir está siendo para mí una carga demasiado pesada. Últimamente

No obstante, sigo haciéndolo. Lo hago ahora. Para verificar que aún no he perdido la necesidad de sentirme libre. Cuando digo 'yo'. En femenino. La mayor parte de las veces. Porque yo, supuestamente masculino, no soy sin la feminidad que me rodea. Soy, me siento libre al decir 'yo' sólo en mi hablar poético. Y en mi estar poético. Mi 'estilo de vida'. Escribiendo como otros inventan. Al leerme. Siendo como otros me sienten. Si me leen deseando hacerlo. Deseándome. Y tú ya lo sabías.

Después de tantos años tomo consciencia de ello. Precisamente ahora. 'Avec la délicatesse d'un lever de soleil'

'Sí, allí estaba, a las doce, delante del ayuntamiento, vestido de calle, con un libro en la mano. Unas gafas de sol le ocultaban en parte los ojos, pero mucho menos de lo que decían los periodistas. Lo veía chispear de alegría, una expresión acorde con su sonrisa, franca e infantil.' (Anne Wiazemsky, 'Un año ajetreado')

22/09/2015



POR ESCRIBIR ALGO

Decíamos 'no', por costumbre. (Igual que, por costumbre, decíamos 'yo'). Éramos 'chicos' de aquel Mayo. Burlábamos las normas que una moral decadente imponía. Burlábamos la estúpida y férrea organización del tiempo (aprendizaje y disfrute). Queríamos ser 'diferentes, siendo (aparentemente) 'infractores'. Y generamos costumbres 'renovadas'. Al menos lo pretendíamos. A tenor de lo que quedaba después de una protesta. A veces, sólo una fiesta, borrachera de sexo y baile etílico. La lucha generó una nueva clase (desclasada), cuando se nos dio lo poco que pedíamos. Ahora decimos 'no', de otra manera. O guardamos un prudente silencio. Sabemos que a la generación del desarrollo consumista ese 'no' sirve de muy poco. Una generación a la que no interesa la historia de sus antepasados inmediatos. Los 'abuelos' de aquel Mayo. Porque el 'no' de las nuevas generaciones es un 'no' sin esperanza. Ni siquiera del desencanto. Ni siquiera la negación de las huellas de una cultura 'resistente' que ahora importa, como mucho, lo que realmente vale: una pieza de museo.

Escribo algo, porque no estoy a gusto y no se me ocurre otra cosa.

16/09/2015



GEOMETRÍAS DEL ABISMO

No esperen de mí una respuesta. Olvidé ya el lenguaje de la sumisión. A este acelerado tiempo de las pasiones, ya nada, ni nadie, puede estimularme. De tanto asomarme al abismo, dejé de ser espejo y eco. Me quedé, sin embargo, con el silencio. Que no es vacío. Por eso sigo al borde de tu abismo. Torpe emulación del mío.

13/09/2015

Escuchar. Para escucharte. Escuchándome. Mi tren sale esta noche. Para en tu estación. (Me han dicho). Compré los billetes, sin preguntar por el destino. He hecho lo que me pedías

10/09/2015



LAS FORMAS DE MI CUERPO.-

Las imágenes del pasado, que reconstruimos en un presente extenso, se hacen puntual actualidad si las proyectamos hacia fondos fijos. Campo o escenario, sobre el que se mueven cosas, que pueden tocarse. Sin contacto. Si se acercan. Las secuencias de un pasado que es historia, re-visionadas, son el soporte de cualquier perspectiva de futuro.

'In quel precipizio è Matera. Ma di lassù dov'ero io non se ne vedeva quasi nulla, per l'eccessiva ripidezza della costa, che scendeva quasi a picco'

15/08/2015



CELEBRAR LA VIDA (ANTES DE HUIR AL DESIERTO).-

Irracional y repentino cambio. No sé si el miedo a seguir escribiendo o leyendo me llevó a leer de otra manera o a escribir, empezando a escribir en vida una necrológica. Mi necrología. Tal vez. Tal vez porque soy consciente del nivel de degeneración al que estoy llegando. Sin que me asuste ese natural desgaste, que mi cuerpo acusa. Testigo de que fui y sigo siendo 'un gran vividor'. Desgaste. De mi cuerpo-cosa. En estos momentos del viaje, me cuesta aceptar que el camino aún no ha empezado. Y que, en consecuencia, tenga dificultades para organizar mi memoria. Dificultades para atrapar ese caprichoso tiempo que permita 'liberarme de mi imaginario'. Poético-literario (artístico, diría). O artesano. Lo que más me asusta, sin embargo, es que pudieran robarme, sin saberlo, la locura. Ahora. Porque lo de 'filósofo', al parecer, imprime carácter.

No impongo perspectivas. Ni posiciones de lectura. Sin embargo, no entiendo mis propios dibujos si no los miro (recurrentemente) desde todas las posiciones posibles. Excluyendo de ese 'todas' las posiciones (posibles) de otros consumidores de 'mi arte'. Jamás van a estar a mi alcance. Aunque me vendan las imágenes de esas posiciones. Son diferentes. Y eso legitima la diferencia inconmensurable de mis propias posiciones.

Hace un mes escaso. Hace aproximadamente un mes llegó un mensajero que me 'anunció' una inesperada visita: mis garabatos (leí en el mensaje) podrán ser un arma, un sistema de comunicación en donde yo, ocultando, hablara. Decidí empezar a dibujar. Y a lo largo de este mes he ido despejando parte de mis miedos: que primero hay que ser pornográfico, si se quiere llegar a ser gráfico. No importa el día. Pero sin desear que ese día llegue pronto. Eso es lo que aprendí del misterioso visitante.

Mi afonía, a la me refiero a menudo, no es ausencia radical de ese graphos al que el ruido me obliga. No tengo, por ello, necesidad de mentir, ni siquiera para guardar la coherencia. Mi jerga se ha vuelto grafo(fono)maníaca. Repentinamente. Dibujo encierros. Compulsivo. Cierto. Pero dibujo también resistencia. Compulsivo. Y diseño (al dibujar) brechas, señalando puntos de fuga, estrategias de huida. Estoy convencido de que el encierro genera resistencia. Y resistir es decir verdad.

El visitante me ha situado, barthianamente, en un grado cero, a partir del cual se me permite inventar un uso: el de escribir o el de hablar. 'De otra manera'. Sin que ello (para 'garantizar' una pretendida

comunicación óptima) necesariamente tenga que generar sistemas 'a conservar' (e imponer). Sin que ello me obligue a contrastar 'usos históricos'. De lecturas, hablas o escrituras. Me bastan sus huellas. Las huellas de sus propios orígenes que sólo selectas miradas (libres de carga) descubren en la obra de arte.

Para que no me roben la locura. Ahora. Porque lo de 'filósofo', al parecer, imprime carácter

04/08/2015



POSICIONES: CRUCES INCRUENTOS DE DESTINO

La duda es duda resistente. Porque es duda-tiempo, suspendido. En un instante a-dimensional. La contradicción es, para mí, esa duda. En un instante dimensionado. Distante-tiempo que me permite proyectar la imagen de las cosas sobre una plataforma plana. El espacio plano es tiempo retenido. Micro-espacio de la duda. Porque me han dicho que el macro-espacio es curvo. Y que sobre ese imperceptible espacio es posible el diálogo-fusión entre las cosas, sin que las cosas no se confundan. El movimiento en ese espacio, al alcance sólo de rayos de sonido-imagen a velocidades cercanas a la de luz (dicen), permite el re-encuentro, consigo mismo (que siempre fue lo otro).

Cruces incruentos de destino. Nuestra historia (que siempre fue la historia de lo otro). Confundiéndonos con lo otro (también historia) al principio de las cosas. Principio recurrente, que fue comienzo y término de lo santo. En un instante dimensionado, que es la actualidad de las cosas. Mi actualidad, en tanto que cosa entre las cosas (con historia). La anamnesis perfecta.

Pero la historia de mi instante, del estar dejando de estarlo al mismo tiempo, es mi duda. Aunque el fundamento de mi historia. En sueños he aprendido a saltar de uno a otro espacio. Con asombro, pero sin atracción resistible. Que es el salto de una cultura a otra, cuando la otra ya no es el misterio de la duda. Lo que transcurre pasa, porque el transcurrir es a-dimensional. Mientras resista.

P.D.: Después de escribir lo que he escrito no he hecho justicia con mi duda. Como tampoco la he hecho cuando dibujé lo que he dibujado. Pero siento paz al hacerlo

02/08/2015



BUONDI.-

Anoche pasó un mensajero. En sueños supe que yo sería el visitante. Que llega, sin esperarlo. Y que trastorna tu vida. Que se queda. Simulando irse. Dejando, mientras, huellas imperceptibles. En tu cuerpo. Y en tu historia. Cada vez que lo toques. Cada vez que te mire. Si percibes su inevitable presencia y decides ser, desde ahora, Anne Wizemsky (Odetta) y Laura Betti (Emilia). A la vez.

No quisiera entonces despertar de ese sueño. Jamás.

Anoche pasó de nuevo el mismo mensajero. Pero nada nuevo tenía ya que anunciarnos.

02/08/2015



ALEGORÍAS (Y APOLOGÍAS) DEL CON-TACTO. -

En la mañana de este día (que ya no es hoy) adquiriré un compromiso y dije: Llevo horas pensando en cómo sería una relación entre cabezas sin cuerpo y cuerpos sin cabeza. Necesito escribir y dibujar hoy (que ya es pasado) sobre esa locura. Pero dudo. (Tal vez tenga miedo). A lo largo del día (espero) daré publicidad a los resultados (provisionales) a los que llegue. No estaré después (que, tal vez, sea hoy) menos inseguro. A lo largo de ese día. Que nunca fue pasado. Ni instante.

A estas horas de la madrugada ya no hay mañana de ese día de hoy. Pero sí compromiso. Y duda y miedo. Con idéntica inseguridad me justifico. A estas horas de la madrugada:

Pensaba en cuál y cómo sería el tipo de relación posible entre cabezas sin cuerpos y cuerpos sin cabezas. Si era posible imaginar un sistema de códigos específicos para esa imposible relación en un mundo tridimensional y fundado sobre lógicas excluyentes. Y especialmente (pensaba) cómo serían los espacios o planos que soportaran tal relación. Los silencios del saber y del disfrutar. Y (al mismo tiempo) pensaba qué papel podría jugar lo sagrado en todo ello. Lo sagrado o la locura. Que es locura sagrada. Porque creo que las cosas ocultan mucho más de lo que sugieren. Y no me resigno a tener que aceptarlo. Sin descubrirlo.

No es que piense que a estas horas haya encontrado ya 'respuestas concluyentes' a mis incómodas preguntas. Simplemente es tarde. Me puede ya el cansancio despierto. Que es hastío. 'Respuestas concluyentes', burguesa 'locura de amor'. O, al menos, lo suficientemente 'coherentes' para relajar mi tensión. 'Sanar mi cuerpo roto'. No la voluntad de conclusión. Oh my God !!. Porque, como mis lectoras deberían a estas alturas saber, jamás cierro puerta alguna. Y todo está (para mí, siempre) a medio comenzar. Cuando todo (a mi alrededor) se ha consumado.

No creo en geometrías incapaces de explicar (medir) por qué no son posibles espacios pluridimensionales. O, al menos, pensar cómo esos espacios pueden ser 'reales' sobre planos (históricos) bi-dimensionales. Que el espacio de Euclides es aún pensable. Útil. Para que, al menos, sigamos mirando lo mismo. En paralelo. Sin cruce de cuerpos. No sé con certeza dónde se sitúa lo 'de arriba' (de esos cuerpos) y aquello que al excluir señala, 'lo que está abajo'. Como tampoco sé por qué se abusa de ese salto epistemológico y se considera que hay 'partes bajas' para que tenga sentido 'la parte alta', 'noble' por definición. Que es bueno lo que se superpone, lo hegemónico. Lo que consigue subir e imponerse, subordinar y mandar. Lo que viene 'desde arriba'.

Desesperada voz de un señor, en un Palazzo en ruinas. Ser obedecido por quienes siempre fueron 'obedientes'. (Por ello llegó 'tan alto'). Porque querían, al menos, salvar el pellejo. Y por qué es malo, detestable, lo que se mueve a ras de tierra. Y a ras de tierra van al asalto de ese Palazzo. Pecaminosa furia que contamina. Riesgo 'no aconsejable'. Aunque es 'útil' que ese riesgo se corra. Para que el Poder (moribundo en las alturas) nunca más pueda procesarlo. En su beneficio. Aunque siga considerándose "il capo". Cuando es 'il capraio'. Frente a rebaños indomables.

El corte genera silencio, que se oculta sobre el altar de la memoria. Para la cabeza. Para el cuerpo sin cabeza el corte genera un silencio. Eternamente mudo. Y dibuja una alegoría del tacto. Siendo pintor laico. Porque es la negación del lenguaje. Y hasta del habla que ese cuerpo tan bien sabía. Cuando era el soporte de la cabeza. El soporte cómplice. Leal. Obediente y máscara de todo aquello que ocultaba la cabeza, ahora cortada. Desde la cabeza. Sólo la mirada es diálogo retenido. Entre cabezas cortadas.

En nombre de una ciudad espejismo, en un tenebroso desierto sin desierto y a oscuras (a plena luz del sol), se sigue degollando. Pero ese dios, pretendido desierto, ya no es sagrado. Ni tiene nombre. Ni cuadro pintado que represente alegoría alguna. El nombre es ahora el corte que el degüelle pretende. Cuando el silencio ya no es ni tabernáculo ni memoria. Sólo el cuchillo que degüella es metáfora del olvido. La mano que juega a mover cuchillos ensangrentados no rompe sacralidad alguna. Ni condena al olvido. Porque ese desierto vuelve a ser memoria, de un tránsito. Desde la nada a la nada. De ambos. Del cuerpo 'uno'. Y de la cabeza, pretendido 'otro'. El corte es sueño en una macabra noche. Que no anuncia luz. Porque la mañana siguiente será noche oscura. También. Sin solución de continuidad. Eternamente.

Yo, Monsieur Rollebon, confieso que nunca estuve en Ostia. Sin embargo, yo acuso. Porque mi cuerpo siempre fue un cuerpo escindido. Que nunca estuvo en borgata alguna. Cuerpo roto. Guardián de un pasado, burdel de barrio.

25/07/2015



LAS HUELLAS DE LA NOCHE. LAS SOMBRAS (Y LOS TEMORES) DE TUS HUELLAS.-

[ADVERTENCIA: Reproduzco 'en bruto' este borrador de texto. Porque al intentar convertirlo en 'texto que pueda circular', me he asustado. No lo reconocía. Y no iba a poder circular como mío (con mi sello, con mi huella) lo que cualquier texto resultante hablara. Lo llevo intentando toda la noche. Definitivamente, sin embargo y al amanecer, reproduzco 'en bruto' mi borrador. Porque hoy quiero hablar más allá de mis propios textos. Para poder reconocer mis huellas en cualquiera que se aventure a leerme]

Mi cuerpo es un recipiente cargado de huellas. Por organizar. Nunca lleno. Porque es recipiente no-definido. Ni acabado. Cuerpo abierto. Sé que mi cuerpo no puede ser metafísico. Porque no es físico. Estructura amorfa. Mundo por descubrir. Mi actualidad es sólo historia oculta. Latente. Nunca totalmente narrada. Lo sé. Porque sólo muere lo físico para que lo metafísico sea, mi actualidad es eternidad anunciada. Que muere a cada instante. Cuando pasa delante de mi cuerpo. Y el cuerpo no la atrapa. Y la hace espacio a llenar. Mi cuerpo también es vacío. Naturaleza lábil. Carga leve. Sin naturalizar. Naturaleza que pasa. En proyecto. Histórica. Naturaleza inacabada. Eterna. Presente que oculta su propia historia. Metafísica posible. Si llego a ser naturaleza plena. Fisis. Si llego a Ostia.

Yo soy la huella de un sueño siempre por soñar. La imagen del sueño. De la naturaleza que sueño. No quiero despertar porque no puedo ser natural. Todavía. No puedo ver mi presente. Con naturalidad. Vivir mi espacio. Con naturalidad. Generar cultura. Con naturalidad. Hablar el lenguaje de las cosas. Sin que las cosas dejen de ser naturaleza. Cosas. Soñadas muchas. Pero cosas. Huella a medio fijar. Huella errante. A oscuras. No iluminada. Porque vivo la noche del tránsito. La eternidad sin cierre. Las huellas perdidas del cuerpo. Cuando el cuerpo ya no sea. Porque hayas olvidado mis cosas. Me hayas perdido. Definitivamente. En tu desierto. Que tampoco es metafísica. Acumulo huellas. Arrastro huellas acumuladas. Caóticamente guardadas. A las puertas del desierto. Que es imagen difusa de vacío. Pathos engañoso. Luz sin nacer. Que pasa. Sin iluminar rostro alguno. A escondidas. Dejando huellas que no esperaba.

Porque siempre fui un conjunto de huellas. Desconocidas. Ocultas. Por salir de las sombras. La palabra es fuente de vida. Porque es palabra anunciada, huella del silencio. Que queda. Una vez hablada. El anuncio es en sí huella. Que surge del manantial. De una fuerte apagada. Por nacer. Por brotar. Que ahora fluye. Riega y fecunda la tierra. Preñándola de cosas. Deslizas luego tu huella. Por mi cuerpo. Y mi cuerpo se hace carne-huella. Cosa marcada. Por tu paso. Por tu anuncio. Por tu palabra. Que ahora ha descubierto una fisis-cosa que habla. Tu habla. Y tu luz. Y tu naturaleza. Que es eterna.

Lo que sucede a cualquier parte del cuerpo, me sucede. Como cuerpo físico. Y como historia viva. Todo lo que sucede es real porque real es la modificación (alteración) del micro-sistema de códigos. Mi lengua particular. Y su relación con cuerpos colindantes. Micro-sistemas de códigos, que actualizan mi sistema particular de códigos, cuando me decodifican. Cuando hablan conmigo. Y yo con ellos.

Mi huella es una mancha, un corte y un desgarró. Una hendidura. Pero también es diseño. Recreación. Del trazo de la huella. Surco. Dejar una mancha, corte, desgarró, hendidura, diseño y surco sobre tu cuerpo es reflejarme en el tuyo como mancha, corte, desgarró, hendidura, diseño y surco. El reflejo es también

mancha ... Porque es tu mancha ... Que se refleja en mí. Mancha renovada. Cómplice. Sagrada. Histórica. Actual.

Las huellas dactilares es simulación de huellas. Registro de lo anecdótico. Lo accidental. Las huellas del cuerpo, reducidas también a huellas dactilares, generan registros simbólicos. Cuentas echadas. Para clasificar 'bien', ordenar y controlar. 'Bien'. Lo anecdótico. Que es el 'interés público'. Y de 'interés público'

Cuerpo-huella. Tocado. Reconvertido. Renacido. Porque el toque es luz. Y esa luz que se anuncia, llega y se va. Quedándose (al haberse marchado), se proyecta ahora sobre campos vírgenes. Desiertos por explorar. A donde huir. Senderos que llevan al alma del cuerpo que (me) ha tocado. Al pasar. Dejando su huella de alma en mi cuerpo. Sacralizando la pérdida. Y la locura. Sacralizando mi huella en ti. Sacralizando el reflejo de esa huella sobre mi cuerpo. Cuerpo inmolado. Permaneciendo íntegro. Resucitado. Sin haber muerto. Cuerpo eterno. Renacido. Anamnesis.

No puedes consumir muerte a imagen y semejanza de vida. La vida no admite reconversión alguna. Sólo sus despajos. O su relato. Libre. Espontáneo. Como los temores de tus huellas. Y las huellas de mi noche.

'Dicen que el alma no existe | pero cuando veo las marcas | que has dejado en la mía | sé que existe'

08/07/2015



NADIE ME ENSEÑÓ A GRITAR.-

Las formas ya no venden seducción. Aunque hayan enlatado cuerpos. (Metáforas, en desuso, del amor y del olvido). Aunque me impongan perspectivas, mis formas atrapan rabia. (Oficio de filósofo loco). La rabia de la seducción negada. Las (viejas) formas de mi ciudad. Que se resiste. Antes de entrar en los túneles del desarrollo. (Para borrar el camino, la historia). Antes de ser clasificada. Declarada 'fuerza útil'. Antes de ser admita en las cadenas de producción. Si los guardianes de mi ciudad demuestran su inocencia.

No saben que tus formas (mis restos clandestinos) atrapan rabia contenida. Antes de esa acelerada re-conversión. Que mercados salvajes persiguen. Hasta de las formas de tu rabia. (Pretendido) indicador rezagado. Pero (eventual) valor volátil. (Dicen). Producto (superfluo) de obligado consumo.

Mi perspectiva es una fuerza del pasado. También. Que nunca dejó de ser metáfora. Rebelde y seductora. Vagabunda. Cargada del amor, que su provocador olvido desconoce. Cuando no han conseguido comprarme. Los señores de modernos campos de exterminio. O porque ha pasado de largo. Ignorando escaparates de pueblo. (Eso es todo). Comprarme, a cambio de soledad. Poniendo precio a tu cuerpo. Que nunca estuvo en venta.

Sé que mi cuerpo siempre fue imagen. Sagrada. De un pasado resistente. Y cómplice. Que es presente (sagrado). De las cosas (sagradas) que tu cuerpo esconde.

05/07/2015



GANAR AL MIEDO Y AL CHANTAJE.-

(El baile de los dioses no es el juego de la belleza, ni de la duda siquiera)

Imposible gestionar la autogestión. Volver a empezar para crecer no siempre es ganar 'de otra manera'. Para dar 'otra forma' a la ciudad. Que es urbana desde barrios marginales. Que es historia hecha memoria.

La memoria vagabunda de las cosas. Siempre, entre Roma y Ostia. Imposible tecnología sin novedad. Progreso silenciado. Patriarcas sin parias. Freud sin Marx. Cruz sin mito.

Reivindicando el derecho a dudar. Ganar la partida en escenarios de resistencia. La historia acaba en Palmira. Para empezar en Grecia. Los hijos no quieren pagar las culpas de los padres. Quieren ser ellos 'los nuevos padres'. Reivindicando el derecho a ganar. Sin jugar la partida. Jugando el escenario. Perdiendo la tragedia. Robando la naturaleza de las reglas. Y de lo ecuánime. Lo justo. Sólo los dioses pueden reivindicar el derecho a matar.

Es sagrado lo que desaparece. Sopla lo otro, que pasa. Soplan necrópolis. Cosas-niño, que roban la sacralidad de las cosas-padre-niños (tardíos). Y el poder (que dice 'venir de lo alto', cuando no hay montañas en los desiertos de Ελλάδα). La niñez es prematura cuando se nace en soledad. Cuando nadie espera el acontecimiento. La maldad que juega a partera. En pesebres ajenos. La muerte nunca es prematura. La voz y el tiempo es muerte. Si sopla el dios de la ira. En Syntagma. Cosas de dios-niño. Malvada actualidad.

03/07/2015



EL SUEÑO YA NO ES EL SUEÑO DE LA DIGNIDAD.-

(Αθήνα, Νεότερη εκτέλεση ...)

Aunque quien mire (y sueñe) sea el mismo. El FMI. Señores de una guerra, pretendidamente incruenta. No espectáculo. Siéndolo. A rentabilizar. Se nos condena a soñar sueños efímeros. Euro-sueños que olvidan el sur. Origen de cualquier sueño. Mi sueño. Y el sueño de nuestros mayores. El viaje ha terminado. Asegura la voz, la letra y la imagen. De los dueños de la voz, letras e imágenes metálicas. Que suenan alto. Sin soñar nada. Suenan confusión y miedo. Seguros de sus cosas. Los esbirros de Palazzo se burlan. De la fuerza resistente. La física que ya no es necesaria. Para el FMI. Porque la máquina (su macabra máquina) lo ha sustituido todo. El pueblo, sin embargo, se entiende. En su rabia contenida. El poder, que no viene del desierto pretende escribirlo todo. Porque son dueños de la tinta. De fábricas de tinta. De imágenes sonoras. Y hasta de la fuerza del trabajo. Que produce voces. Letras y sonidos. Los mass media. Traficando dignidad.

Olvidan que el pueblo sabe escribir. Aún. Otra escritura. El habla mortecina del mundo rural y campesino. Y produce letras. Cargadas de (otro) poder. Otras consignas. Desde la Borgata (clandestina) hacia parlamentos de exterminio. Letras de llanto, sangre y rabia. Voz que canta navegando. Por el Mediterráneo. Memoria viva de viejos navegante. Gestores no sospechosos. De la voz antigua de la tierra. De la voz, la letra y su imagen. De la luz y la belleza. Aunque no hayan llegado a Itaca. Todavía.

Te espero en Syntagma. También hoy. El sueño sí puede ser el sueño de la dignidad

17/06/2015



CAMMINO E VIAGGIO.-

(Prima fermata, ferita di morte. Seconda fermata, ferita d'amore. Ultima fermata, ferita di vita)

Siamo tutti in pericolo

A pocos meses de mi cita con Ninetto inicio el camino hacia nuestro prometido idroscalo, sin que tenga prisa. Por llegar a Ostia. A pocos meses de cenar con Ninetto inicio un camino cuando ya el viaje ha terminado. Mi via passionis sólo tiene tres paradas. La pasión que se hace latens en las encrucijadas. Las dudas de la vida, del amor y de la muerte.

Ninetto se marchó. Llevándose mi sueño, dejándome desnudo. Sin su cuerpo. Corpus passionis. Pasión sostenida. Cuerpo escindido. Hasta que llegó un cuerpo sin sueño. Pero con vida de amor y muerte de pasión. Cuerpo trueque. Carne trémula. Ninetto se marchó, dejándome un sueño que no era camino. Un viaje a medio soñar. Porque el sueño había terminado.

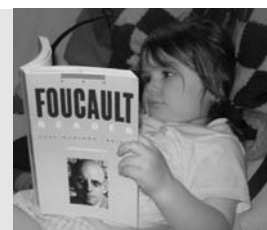
[El deseo del deseo es el deseo de las cosas. Yo era el nombre de las cosas. Que aún no eran cosas. Porque dios descansaba. Dormía el sueño de las cosas. Su sueño. Ese dios que es ya un dios sin pueblo. Incómodo okupa. A quien negaron. Después de las luciérnagas mataron su presencia. En las cosas del creyente. Dios es ahora sólo credo. Y el creyente, triste nómada. Sin dios. Que ha vendido su inocencia. Desposeído ya de su oficio, de guardián de lo sagrado. Ese creyente tardofascista. Ese blasfemo paleofranquista. Perdido entre las cosas, que guarda el poeta. Sin embargo, de la sacralidad de las cosas sólo supo el filósofo. El filósofo loco. Cuerdo entre los poetas. Arqueólogo 'acreditado' de dios. 'Verso l'amore. Da la morte. Verso la vita']

Una parada es un círculo. Y un circo. Latens circulus. Círculo a medio cerrar. Siempre. Un circo de pasiones ocultas. A final del camino. Al comienzo de la vida, que es muerte. Al final de la muerte, que es amor.

El deseo del deseo. Sin llegar a Ostia. Estando ya (desde siempre) en el idroscalo. Ragazzi di vita. En el viaje. Cualquier Pino Pelossi en el camino. Después de haber digerido el cuervo.

Lejos abandoné aquel Quartiere San Lorenzo. Qué fugaz recuerdo de la Piazza dei Sanniti. Díme, Laura, qué ha sido del 'Pommidoro'?

15/06/2015



DESCONFÍEN DE LOS CONFORMISTAS, MODERNOS SISTEMÁTICOS.-
(No dan la espalda al poder. Ellos son las marionetas de un poder sin dios)

Las palabras son herramientas de uso excluyente. Tienen la vigencia del instante en que se nombran cosas. También yo llamo nombres. A las cosas. Pero al día siguiente no pronunciaría de nuevo las mismas palabras. Pondría, como mucho, cosas a los nombres desechados. Mi ms memoria de cosas. Pasadas. No es memoria de nombres. Eso es arqueología del saber.

No hagan como yo. Hablen el lenguaje de las cosas que son cosas mientras estén en el mercado. El poder de la palabra 'que da un giro a la vida' no es el poder de mi palabra. Palabra anti-sistema. Yo soy un restaurador. De las cosas de mi pasado. Mi palabra es la vida de un pasado hecho tiempo. En mi tiempo. Que es también el tuyo. Aunque, al día siguiente, pronuncies de nuevo palabras gastadas.

Yo soy el loco de una sociedad sin dios. Ni reino. Porque mató al rey y se proclamó diosa de sí misma. Proclamo la muerte de esa diosa.

15/06/2015



YO SOY EL PROFETA DE UN DIOS SIN UNIVERSO.-

Porque mi todo es innombrable. Los dioses hechos (y representados) a imagen y semejanza de los humanos son una burda negación de la existencia de dios. Y hasta de la idea de dios. Porque dios no es carencia o miedo. No es cierto, por tanto, que seamos iguales ante dios. Ese dios (ausente y cercano) nos hizo diferentes. Ése es el fundamento de la condición y dignidad humanas. Somos diferentes gracias a los diferentes. Para aprender de quienes son diferentes qué es lo que necesito para llegar a ser yo mismo. Diferente. El dios del que yo soy su profeta sólo es un dios invisible, insensible, intangible para quienes creen mirar como dioses. Desde olimpos imposibles. Ignoran la sacralidad entorno. Soporte, no obstante, de su propio vacío de existencia. Precisamente por eso es posible aprender (también) de estos cómicos frustrados. Torpes gestores del ridículo. Palabra de filósofo loco.

13/06/2015



EL BURDEL DE LOS DIOSES.-

Si todo objeto es sagrado, lo son también los escenarios en donde los objetos se hacen visibles. Como sagrados. Toda aparición, toda epifanía es ciertamente 'hierofanía' (Mircea Eliade). Y las cosas que circulan por los submundos del desarrollo. La sordidez de la vida de esos personales, también es sagrada. Si todo objeto es sagrado, yo soy el misterio de esos objetos. Trabajamos, por eso, la materia hasta evidenciar en ella una identidad divina. Ése es el oficio del poeta. O el de un filósofo loco.

La sacralidad se encuentra en la encrucijada. Donde todo es posible. Y todo se excluye. Donde la contaminación estilística es evidencia. Contaminación. Entre lengua literaria y dialecto. Entre historia y actualidad fugaz. Yo contaminado. Contaminando. Porque los dioses también huyen. Antes de celebrar el nacimiento de la luz. Su luz. Con nosotros. Dios es secuencia. Nunca estuvo estando siempre. Dios es el mensaje. Y el mensajero. Sólo se anuncia una pérdida que es locura. Locura de amor. Por el mensajero. Y por el mensaje.

Nos resistimos, sin embargo, a pasar de la esperanza a la utopía. Para no dar el 'salto moral': la desesperación. Sin duda la muerte (mi muerte y la muerte de mis cosas) es hacernos viejos. Los mayores no comprendemos el lenguaje de las cosas, que son 'cosas de jóvenes'. Su jerga. Mi resistencia (disfrazada de compromiso) es seguir intentándolo. Hacerme como ellos. Aunque la reconversión suponga una trágica representación de lo que ya no se es. Ni se habla. Dios se hizo hombre. Porque amor de dice de cualquier manera. Hasta decir humano es mentar lo sagrado.

Si ni siquiera yo mismo me reconozco en un mundo en donde las cosas han cambiado, cómo hacerme entonces comprender?. Yo, que soy un fantasma, una sombra del pasado. Que ni siquiera proyecta sombra en un presente que ya sólo es un regalo para mí. No deseado. Una 'tolerancia respetuosa'. Por ser testigo de aquello que los jóvenes ya han olvidado. Y que no quieren (o no pueden) olvidar por sí mismos. El olvido es ahora la memoria de un futuro sin olvido. El sueño perdido de un predelincuente. SaturdayNightFever. La locura del poeta porque es también filósofo.

Mi máscara sólo oculta un trágico vacío. Hasta mi cuerpo ha desaparecido. Detrás de mi máscara ya no hay cosas. Ni imágenes de cosas. El fúnebre carnaval de una noche de verano. Cómo, no obstante, sigo insistiendo en reconocerme el joven que fui, 'de alguna manera' en los jóvenes actuales?. La sexalescencia es ciertamente nuestra 'edad del pavo'. En diferido. Porque es ridículamente digital.

12/06/2015



MUSEO DE LOS HORRORES (POST-MODERNOS).-

O la xenofobia de los ricos. El arte tiene 'otro precio' que los ricos no pueden pagar. El (verdadero) 'arte contemporáneo' ni se compra ni se vende en los mercados del vacío. El 'valor' de una obra ('de arte') es inversamente proporcional a la densidad del tráfico de cosas desacralizadas (incluidos mercaderes, si es que siguen siendo cosas) que se venden como 'obra de arte'.

10/06/2015



Laura (Trom)Betti sigue siendo mi alma gemela. Y Pier Paolo lo sabe. '¿Qué es lo que te da miedo de mí?', me preguntó. Colgada de mi brazo y a la deriva por la noche romana, me presentaba siempre (a partir de entonces) como 'mi marido'. Pero eso sucedía el año 1961. Mi año de hoy.

10/06/2015



BLEIERNE ZEIT.-

El sentimiento de culpa es una patología de nuestro tiempo. Pandemia no calificada. 'Se supera' consumiendo 'más y mejor'. Ya no somos homo sapiens. Sólo sombras que oran y trabajan. A dioses falsos. Produciendo cosas muertas. Destruyendo naturaleza y misterio. Negando la negación de dioses crueles en satánicos templos.

Nos consumimos consumiendo la memoria perdida de las cosas. La memoria que agoniza en una cruz no humana. Inversión radical del progreso. Negación absoluta del absurdo. Muerte de un dios que sólo muere la muerte de lo efímero.

Si para ser feliz tienes que aceptar ser antes 'infeliz' (conformista, negador de instantes y de actualidad) no eres valiente. Vivir (en tiempos de penuria poética) es resistir.

09/06/2015



PEDRO ZEROLO: IN MEMORIAM

"Ioavevovoglia di stare da solo, perché soltanto solo, sperduto, muto, a piedi, riesco a riconoscere le cose"
(Pier Paolo Pasolini)"

Hasta el próximo abrazo, mi querido Pedro. Dios, qué soledad. Y que angustia. Dulce, como tu mirada. Tu antorcha quedará en buenas manos. Vete tranquilo.

04/06/2015



CORPUS PASSIONIS.-

Nadie me enseñó a hablar la lengua de las cosas. Nadie. Sólo las cosas. Yo aprendí a hablar el lenguaje de tu cuerpo. Porque tu cuerpo formaba (entonces) parte de mis cosas.

De niño yo hablaba el lenguaje de las cosas. Y aprendí a ser cosa. Cuando decidieron que ya era mayor se terminaron todas las cosas de niño. Porque a aquel niño no le dejaron salir del pueblo. Hablando el lenguaje de otras cosas. Y a esas mismas cosas las renombraba yo con mi cuerpo de adulto. Desde la ciudad. Desde tu cuerpo, que ya era cosa para todos. Y todos podían comer de tu cuerpo. Porque eras carne de mercado.

'Estoy pensando' (ahora, cuerpo de visita en un mercado clandestino) un viejo proyecto. Reconponiendo en la vigilia la pesadilla de la noche anterior. Y pienso cómo romper con lo establecido. Sin romper lo establecido. Generando equilibrios nuevos. A establecer. Un nuevo re-orden. Aunque caos ordenado. Me preocupa qué sea el des-orden del mientras tanto. El des-orden de mi cuerpo. La pasión a-corpórea. Cómo no jugarme en el intento la afonía originaria. Mientras pase del viejo al nuevo orden. El tiempo de la aventura. La loca adolescencia. O la virginidad de mi sexualoscencia. La carencia de ordenamiento soñado. A pensar. Para hacer. Para volver a hablar. La génesis de una nueva jerga, en definitiva.

Corpus passionis. Yo no era un pecador de tipo corriente. Vuelvo a insistir. Porque siempre fui un obediente a-típico. Hice todo aquello que no estaba prohibido. Y dejé de hacer, cuando me vino en gana y sin consultar, cuanto me estaba permitido. Yo sigo siendo aquel pecador de tipo corriente. Que no era. Insisto. Porque lo que no es obligatorio es una estrategia. Una trampa. Una falsa tolerancia. Del poder consumista. Y a esa fuerza del presente poco importa que yo deje de consumir 'lo necesario'. Ese poder ya me ha arrojado fuera de Palazzo. Y jamás pisé ninguno de sus macabros mercados.

Sólo es obligatorio (ahora) lo que 'se ha hecho necesario'. Precisamente, lo que yo no necesito. Contradicción de nuestro tiempo. Yo contradigo mi propio tiempo. Cuerpo contradicho. Voy 'contracorriente'. Porque digo y niego el cuerpo de los otros. Yo (corpus passionis) arrojado en la lucha.

Una asamblea virtual, por eso, ya no está prohibida. Para prohibir, en su caso, cualquier asamblea presencial. Porque el intercambio del cuerpo puede ser, en ese más que probable supuesto, una herramienta de relación, memoria y profecía. La intimidad del cuerpo (la fragilidad de tu cuerpo en el mío) atravesaría, entonces, la modestia y hasta el espacio resonaría tan vibrante si me formulara la pregunta que nadie quiere escuchar: Quién soy?. Quién eres?.

Asambleas virtuales en una tierra imposible. Pero mi tierra de ahora. Asambleas presenciales en una virtualidad imposible. Pero mi sueño de ahora. Mi lucha de ahora.

Quién y qué soy yo. La respuesta está en la pregunta. En el modo de formularla. La posición del cuerpo de la pregunta. Yo soy el cuerpo de lo sagrado. Por ser una fuerza del futuro. Que es presente. Porque sigue siendo pasado.

01/06/2015



LAURA, mi hija, cumplió doce años el pasado miércoles, 27 de Mayo
(Fisgando siempre en la trastienda de mi memoria)

De mayor quiere estudiar música. Dice
Diseña ahora (de niña) una melodía nueva.
Compuesta, a la medida de sus sueños.
Y de su jerga urbana.
Porque su padre sólo habla ya lenguas muertas.
Que ni siquiera entienden los campesinos.
Que se quedaron en el pueblo.
Mi hija aprende una vieja sinfonía.
La historia de una pasión, que se hizo virgen.
En mí.
Cuando nació Laura.
Hace doce años.